

Virgo Ther. Dirigat mtes et manus. Deus autem benedicat et illuminet. (*Pío IX al Director y Redactores de esta Revista en 15 de Febrero de 1875*).

Dominus dirigat corda et intelligentias vestras, meritis et auspicio S. Theresiae. (*León XIII al Director y Redactores de esta Revista en 19 de Octubre de 1878*).¹

IMPORTANTE A LOS DIRECTORES DE LA ARCHICOFRADÍA TERESIANA

Decíamos el año pasado, y lo repetimos al presente porque sabemos que en muchos puntos subsiste la misma necesidad:

Nos consta de un modo positivo que muchas de las Congregaciones establecidas con el nombre y reglamento de la Archicofradía Teresiana no han recibido o no tienen aún la patente de agregación de la Dirección central de Tortosa. Y como este requisito, según el Breve de Pío IX en que eleva a Archicofradía primaria la Congregación teresiana, es esencial para poder ganar las indulgencias plenarias y parciales que dicho Sumo Pontífice se dignó conceder en dicho Breve y otros, llamamos la atención de los Directores locales para que sin perder tiempo procuren llenar este requisito,

Pueden escribir al Director general de la Archicofradía teresiana o al Director de la *Revista* en Tortosa, pidiendo esta patente de agregación, y les será remitida a la mayor brevedad posible. Si por todo este mes no la recibieren, insten otra vez, pues alguna vez se extravían por el correo.

Además, séanos permitido recordar a dichos Directores de la Archicofradía teresiana la necesidad de renovar y reanimar el espíritu de las jóvenes asociadas por medio de los santos ejercicios espirituales, pues como tantas veces hemos repetido, mientras se haga el cuarto de hora de oración diario y los ejercicios anuales no decaerá el espíritu de celo de esta Obra de regeneración social. Si en algún punto se nota decadencia o frialdad examínese, y se verá que no es otra la causa más que la falta de cumplimiento de estos dos puntos capitales.

No se nos oculta que dada la escasez de celosos operarios evangélicos, no siempre se puede hacer lo que se quiere; pero el amor, que de suyo es industrioso, les indicará medios para suplir esta falta. Hasta que la Santa de nuestro corazón oiga nuestras súplicas y podamos subvenir a tan apremiante necesidad de un modo conveniente, podrían muy bien en la mayor parte de las poblaciones ayudarse los Directores de los pueblos cercanos, ejercitando el Director de una población a las jóvenes de la otra. Por este medio tan sencillo se podría por de pronto remediar esta gran necesidad. Conciértense, pues, los Directores de los pueblos que uno o más años há que han descuidado este medio de santificación y supla su celo a lo que falta a nuestras fuerzas hasta, repetimos, que la Santa que todo lo puede nos alcance de su Jesús desarrollar perfectamente nuestro plan, ha muchos años a su mayor gloria concebido.

A NUESTROS SUSCRITORES

Con la bendición de Dios vamos a entrar en el año décimo de la publicación de nuestra *Revista* de Santa Teresa de Jesús. Si todos los años hemos obtenido la bendición de la Santa de nuestro corazón para nuestra humilde Obra, muy mayor la esperanza en el presente en el que vamos a celebrar el tercer centenario de su gloriosa muerte. En todas partes se preparan o trabajan ya peregrinos ingenios para entrar en el certamen en su honor.

Tenemos cartas de Francia por las que vemos lo que preparan nuestros hermanos de allende los Pirineos para obtener un premio señalado en el certamen.

Los amantes de nuestra Santa de Portugal van disponiéndose para honrar tan fausto aniversario, y buen número de preclaros ingenios de nuestra patria trabajan ya para conocer y hacer conocer a la Santa de nuestro corazón por medio de publicación de obras que traten de sus glorias.

Ojalá podamos saludar el año 1882 con la abundancia de gracias del cielo, como pide a su gran valedora Teresa de Jesús por todos los suscriptores de la *Revista Teresiana*,

¹ Encabezamiento hasta julio. Después vuelve a ponerlo.

A SANTA TERESA DE JESÚS EN SU DÍA

FELICITACIONES

A vos acude, mi querida Madre santa *Teresa de Jesús*, en el día de alegría grande por ser vuestra fiesta, una de las más tiernas hijas de vuestro corazón. ¿No me conocéis? Soy del Rebañito de vuestro Niño Jesús. Llevo en mi corazón escrito: "Soy de Jesús". Me ha marcado el divino Pastor de las almas, Jesús, nuestro amado bien, por su ovejuela y clamo siempre: "¡Viva Jesús! ¡todo por Jesús!" Soy la primera en visitaros. Debo ser la primera en ser favorecida con vuestras más tiernas y queridas hijas, las que formamos el Rebañito del Niño Jesús. Me ha dicho nuestra Celadora que Vós encargais que en las fiestas de los Santos pensemos es sus virtudes y pidamos a Dios nos las dé. Todo el año que pienso en vuestras virtudes, Madre mía de mi alma: ¿no me las dareis en este día? A vuestros pies florecen lirios de pureza; en vuestro corazón hay rosas de caridad; en vuestro seno violetas de humildad. He venido a coger estas flores celestiales de mañanita, antes que mis hermanas más grandes se despertasen. Toda la noche he aspirado su perfume. ¡Ay! ¡Cuán divinas son! Trasplantadlas a mi pobre corazón, que deseo sea un jardincito para Jesús, más bello que aquel en que jugabais con vuestro hermanito cuando erais pequeñita como vuestra querida hija y amada ovejuela del Niño Jesús

Luisita de Jesús

Al felicitaros en este día en mi nombre y de todas vuestras hijas, derramad sobre todas nosotras, en especial sobre todas las Celadoras, oh gran Celadora de los intereses de Cristo, el fuego divino que habéis venido a traer a la tierra, Madre mía. ¿Por qué todavía no arde mi frío corazón y no se consume todo en el amor de Jesús?. Soy Celadora de vuestros intereses, que son los mismos de Jesús, y desearía serlo con verdad ¡Hay tanto que celar! ¡Van tan de capa caída estos celestiales intereses! Todos buscan sus intereses; apenas hay uno que busque los de Jesús. Al menos, Madre mía, seamos nosotras esas pocas, pues venimos aquí en la tierra a representaros a Vós; y como a Vós, Jesús nos ha encargado que mirásemos por su honra. ¡Pobre honra divina! ¡Cuán decaída está! ¡Hacednos santas como Vos! ¡enamoras de Jesús como Vós! Mas escuchadme, Madre mía. Gracia especial para tres ovejas descarriadas de mi coro, tres hermanitas mías a punto de perecer y de ser de Satanás, no de Jesús su Teresa. A una la domina el mundo con sus vanidades, a otra la pereza e indiferencia, y la última ¡pobrecilla! Es juguete del Negrillo asqueroso, que con una mala amiga trata de seducirla. Salvadlas, Madre mía, y con ellas a todas vuestras hijas y Celadoras, como os lo pide vuestra más apasionada devota

Elisa de Teresa de Jesús

Guarda siempre santas y salvas en sus palomarcitos a tus más queridas hijas, illustre fundadora Santa Teresa de Jesús; y no salgan de allí tan candidas palomas sino para volar como tú al cielo en forma de paloma. Atiende, además, a los gemidos, arrullos y suspiros de las palomas que aún no han tenido la dicha de hallar lugar para hacer su nido y volar y descansar en el jardín del Amado. Tú las conoces y las llamas pos su nombre. Que no se hagan sordas a este divino llamamiento, sino más dignas cada día de ser como tu más humilde hija

Teresa del Corazón de Jesús. Carmelita Descalza

Desde el día que se fundó tu *Revista*, Santa de mi corazón, ha nueve años que soy su suscriptor y admirador; y desde entonces más amante de tus glorias. Séame, pues, permitido desde sus hermosas páginas felicitaros en este día, Amada de mi alma, Robadora de corazones, Imán de voluntades, Añagaza de Dios, Santa Teresa de Jesús. Te he dado las llaves de mi corazón, ¿Qué más puedo hacer para probarte mi confianza y mi cariño? ¿Qué me darás, tu, Madre mía, en cambio?... Aumenta en mí y en todos los demás ministros del Señor el espíritu de oración y el celo por tus intereses, que son los de Jesús: tu que amabas tanto a los buenos letrados y santos sacerdotes, que fundaste tu Reforma de penitencia con el único fin de procurar con tus oraciones y buenas obras que siempre los hubiese en la Iglesia; mira a tu España y a todo el mundo, y verás con dolor como van faltando estas columnas de la Iglesia, como escasean las vocaciones, y por consiguiente como se va perdiendo el conocimiento y amor de tu Jesús en los pueblos. La mies es mucha. Los operarios celosos de cada día escasean más. ¿Qué va a ser de la Iglesia? ¿Qué de tu España?... Promueve, pues, tú que

todo lo puedes, las vocaciones eclesiásticas, aumenta el número de sacerdotes santos y letrados, y a tu más devoto capellán dale las llaves de todos los corazones para abrirlos al amor de Jesús y su Teresa. Esto te pide en tu día, y no lo has de negar a quien sabes cuanto desde la infancia te ama, tu devotísimo

F. A., Pbro.

Con el corazón henchido del más puro gozo te felicitan, Madre mía de mi alma, otra vez en tu día la porción predilecta de tus hijas, que reunidas bajo un mismo techo, animadas de unos mismos deseos y de un mismo espíritu de celo por tus intereses, que son los de Jesús, y observando unas mismas prácticas de piedad, han sido llamadas por tu amorosa voz a formar tu Compañía de preferencia. ¡Cuánto nos confunde tan inmerecida distinción, Madre querida! ¡Cuántas de tus hijas mejores que nosotras no tienen igual dicha!... A lo menos, pues, haznos desde hoy tales como tu deseas. No solo seamos llamadas, sino escogidas para llenar cumplidamente nuestra misión altísima en vida, y así felicitarte en el cielo con miles de almas que habremos conquistado para tu Jesús con la oración, enseñanza y sacrificio. Por eso las hijas de tu corazón te claman noche y día: Mira siempre, y en especial el día de tu fiesta, con amorosos ojos desde el cielo, amabilísima Madre nuestra santa Teresa de Jesús, a tu querida Compañía, y perfecciónala porque es la obra de tu diestra. Oye, Madre querida, a tus hijas de

La Compañía de Santa Teresa de Jesús

¡Oh mi amable Madre *Teresa de Jesús*! Son tantas y tan grandes las gracias y bendiciones que por Vos hemos recibido del cielo, que no sabemos como manifestaros nuestro reconocimiento. ¡Cuán justo es ¡oh gran *Teresa*! Que en este fausto y memorable día os felicitemos y bendigamos mil y millones de veces, suplicándoos, postrados a vuestros pies, os dignéis recibir benignamente las acciones de gracias que os dirigimos, aunque tan débiles y poco proporcionadas a vuestras innumerables bondades, pidiéndoos con humildad la continuación de vuestro saludable patrocinio para todos los días de nuestra vida, y sobre todo para que en el momento de nuestra muerte seamos admitidas sin tardanza a la feliz mansión de los santos. ¡Oh tierna Madre nuestra! Qué sería de nosotras si dejaseis de protegernos un solo día? En todas nuestras necesidades os llamaremos; ¡Madre, Madre nuestra! Socorre a todas tus hijas, las Jóvenes católicas de España. Alcánzanos pronto que no haya ninguna ciudad ni pueblo en tu España que no cuente numerosas hijas que te aclamen por su Madre y te imiten en tu generosidad y amor a Jesús. Sí, os llamaremos para que nos protejáis: y si alguna de nosotras, por olvido o negligencia, dejase de hacerlo, me atrevo a suplicaros, mi buena Madre, no olvidéis jamás la oración que al presente os dirige por todas sus hermanas y por sí la más necesitada

B. M.

DESDE LA SOLEDAD

Todos Felicitan a la Madre de mi corazón en su día, y no ha de faltar, Madre querida, la felicitación de uno de los hijos más queridos de vuestro corazón, que contempla con indecible gozo de su alma el aumento que cada día va tomando vuestra devoción.

Os felicita, pues, vuestro querido hijo el Solitario con toda la efusión de su alma, y se asocia a vuestro gozo y se complace en recordar vuestra dicha inmensa en el día grande de vuestra fiesta.

Ojalá, Madre mía de mi alma, pudiese yo en tan memorable día, día de bendición y de gracias abundantísimas, atraer todos los corazones al pie de vuestro trono de gloria para que os amasen y os bendijesen, y en cambio lograsen una súplica de vuestro corazón a Jesús, una sonrisa de vuestros labios.

Mas ¡Ay de mí! Que muchos no os conocen, y por eso no os aman. Como vuestro conocimiento y amor va unido inseparablemente al amor de Jesús, de ahí es que el mundo, no queriendo conocer ni amar a Jesús, no quiere tampoco conoceros y amaros a Vos.

¡Oh mundo, mundo! ¡Cómo vas ganando honra con haber pocos que te conozcan!

Aumenta, pues, Madre mía de mi alma, el número de tus amantes en este año de bendición y de gracia. Nos recuerda el último de tu vida, el último que militaste en este lugar de combate y de destierro. Todos sean tus devotos, tus amantes, tus admiradores al postrarnos a

adorar tu corazón y tu cuerpo en el año próximo, tercer centenario de tu muerte, en este día, que no se puedan contar.

Tú, mejor que Raquel, clamas a tu Esposo Jesús: Dame hijos, si no moriré.

Dame hijos que pueblen y hermosteen mi Carmelo casi desierto, que pueblen y hermosteen mis palomarcitos de la Virgen, que pueblen y hermosteen por medio de mi Archicofradía todas las ciudades, villas y aldeas.

Dame hijas que, aumentando mi Compañía predilecta, celen en primera línea nuestra honra en todo el mundo por medio del apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio.

Dame hijas que aumenten nuestro Rebañito del Niño Jesús para que desde la infancia te conozcan y te amen.

Dame hijos, sacerdotes celosos, misioneros escogidos que formen la corona y sean como el sostén de todas mis obras de celo adaptadas a las necesidades del siglo XIX.

Dame hijas, dame hijas que sepan cada día extender el reinado de nuestro conocimiento y amor por todo el mundo por medio del apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio, juntamente con el de María Inmaculada y San José.

Dame estos hijos en el día de mi fiesta, si no... moriré de dolor.

¡Oh Jesús de Teresa! Oye los clamores del corazón de tu esposa Teresa en el día de su fiesta, y cuanto pida por sus hijos concédelo en cumplimiento de tu palabra que le aseguraste que todo lo que te pidiera se lo otorgarías.

Despacha, pues, por su amor, y para probarte fiel en tu palabra, las súplicas que te dirige tu esposa Teresa por todos sus devotos e hijos, y en especial por su

Solitario.

CONSAGRACION DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESUS

A LA REINA Y PATRONA DE CATALUÑA

LA VIRGEN SANTÍSIMA DE MONTSERRAT

Como la Virgen Santísima de Montserrat ha tenido muchísima intervención en la formación y desarrollo de esta obra de celo, creímos muy del caso, para mostrar nuestra gratitud a tan bondadosa Madre, consagrársela de un modo solemne después de ser coronada su milagrosa imagen y declarada Patrona de Cataluña por su Santidad León XIII.

Por una coincidencia, o mejor, providencia admirable, dispuso tan dulce Madre pudiéramos celebrar esta fiesta el día de la Virgen del Rosario, que hacía catorce años habíamos celebrado la primera Misa en aquel célebre Santuario, al cual guió en nuestra mocedad nuestros vacilantes pasos la Estrella de los mares, para dirigirnos desde aquel día con seguridad y protección marcadísima por medio de las tempestades del mundo.

Además, con motivo de haber sacado un buen número de Hermanas de la dicha Compañía de Santa Teresa de Jesús el título de profesoras en varias escuelas Normales, y ser costumbre el ofrecerlo a la que es morada de la Sabiduría, pudieron reunirse un buen número de Hermanas para hacer más solemne la función.

Cantóse Misa solemne a grande orquesta por la Escolanía con toda la iluminación de las grandes arañas, y al Ofertorio la Superiora General y dos de las Fundadoras, que ocupaban rico sitio en lugar distinguido, ofrecieron tres blandones que cada uno estaba adornado con un corazón, anillo y cinta, como símbolo o expresión del nuevo amor y fidelidad que desde aquel día las unía con tan bondadosa Madre y Patrona de Cataluña. En voz alta la Superiora pronunció la fórmula de la consagración al hacer la ofrenda de los blandones, repitiéndola todas las Hermanas, y aceptándola en nombre de la Virgen el celebrante en breves pero sentidas frases.

Cantóse por la tarde en la cueva de la Virgen un hermoso Rosario en catalán por el coro de las cantoras de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, y plática y meditación con la Coronilla de desagravios al Corazón de Jesús, que hizo el Fundador de dicha Compañía de Santa Teresa de Jesús.

Al día siguiente cantóse Misa por el mismo Fundador en la Cueva de la Virgen, donde comulgaron todas las Hermanas después de una fervorosa plática, repitiendo el acto de consagración de la Compañía de Santa Teresa de Jesús a la Patrona de Cataluña.

Como coronación digna de esta fiesta de familia y de tan dulcísimos recuerdos, quiso la Virgen benditísima completar el gozo de nuestro corazón aumentando las filas de la aguerrida

Compañía de la nueva Débora española con la entrada solemne de una animosa teresiana de la religiosa ciudad de Vich, donde hacía pocos días habíamos dado los santos ejercicios a las cuatrocientas Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús.

Haga tan misericordiosísima Madre, Reina y Patrona de Cataluña y de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, nacida en Cataluña, que aceptada esta consagración espontánea con su celestial agrado, verdaderamente sea esta obra de celo la primera que se ha consagrado y puesto bajo su protección, que experimentando cada día más copiosas bendiciones logre por la intercesión de la Virgen de Montserrat, como todos los días lo pedimos a su Santísimo Hijo, ser siempre la primera en el mundo en conocer y amar a Jesús, María, José y Teresa de Jesús, y hacerlos conocer y amar por medio del apostolado de la oración enseñanza y sacrificio.

Fiat, fiat, fiat

E. de O.

LA HIJA PREDILECTA DE MARIA

LEYENDA

Invocación

Auras calladas que vertiendo aromas
Raudas bajáis a las vecinas lomas,
 Prestadme vuestro son;
Que en apacible soledad y calma
A la sombra del pino y de la palma
 Alzar quiero mi voz
Tranquilo mar que veo allá a lo lejos
Resplandecer del sol a los reflejos
 Cual límpido cristal:
Embebecido en tu hechicero arrullo
Quiero en mis cantos tu gentil murmullo
 Hacerlo resonar.
Avecillas dichosas de estos valles
Que entre sombrías y enramadas calles
 Alzáis himnos sin fin:
Poblad de melodías la espesura;
Vuestros tonos de armónica dulzura
 Yo quiero repetir.
Fuentecicas de origen escondido
Que manáis con mansísimo ruido
 De la montaña al pie:
Vuestra voz de suspiros impregnada,
Con el son de mi lira concertada
 Deseo entretejer.
Solemnes salmodias del desierto
Que en silencio y mágico concierto
 Yo siento resbalar
Como el eco de místicas plegarias:
Venid, severas voces solitarias,
 Y en mis cuerdas sonad.
Tañidos de campana de la ermita,
Fervorosa oración del Carmelita
 Que escucho con placer
Dela tarde en el plácido misterio
Al tornar al augusto monasterio,
 Yo os copiaré también.
De San Juan de la Cruz y de Teresa,
En cuyo corazón de amor pavesa
 Reinó solo Jesús
Perciba las cadencias superiores
Que en tan puros, divinos trovadores;
 Se inspira mi laúd.

De la flor más preciosa del Carmelo
Las gracias con que ornarla quiso el cielo
 Yo quise contemplar.
Sus perfumes mi lira arrebataron...
Las cuerdas por sí solas palpitaron
 ¿Sabéis cómo?... Escuchad.;

I

Miradla, apenas doce años
Habrá cumplido la niña,
Que saliendo de su casa
A la de Dios se encamina
Viste luto riguroso
Y sin embargo cautiva
si una vez se la contempla,
su hermosura peregrina.
Es difícil haya en Ávila
Una muchacha tan linda.
Es airoso ya su talle,
Su frente espaciosa y limpia,
Fresca y graciosa sus boca
Y rosadas sus mejillas,
Que sombrean su contorno
Los pliegues de su mantilla.
Semeja ligera corza
Que apenas el suelo pisa,
Cándida estrella naciente
Oh hermosa flor de la vida,
Que abre sus pétalos de oro
Al rayo que la ilumina.
Dulces ensueños de rosa,
Cual raudas mariposillas
Deben arrullar su frente
Y con su halago adormirla
Para verter en su pecho
Embriagadoras delicias.
¿Por qué se dirige al templo
tan presurosa la niña?
¿Por qué dejó el blando lecho
siendo tan de mañanita,
que apenas el primer toque

anunció la primer misa?
Tal vez la espera en el templo
Alguna piadosa amiga
Cuyo tierno afecto mutuo
Se ennoblece y santifica
Al pié del altar sagrado
Donde en efusiones íntimas
Al mismo Dios amoroso
Hacen las súplicas mismas.
O tal vez allí la aguarda
Su adorada madrecita,
Que mientras todos aún duermen
Ella ya al Señor dedica
Sus primeros pensamientos
Y de su amor las primicias,
Para consagrarse luego
De gracias enriquecida
En el templo de su casa
Al culto de la familia.
Tal vez va... ¿Pero quién sabe
Por qué tan de mañanita
A la Iglesia se dirige
Tan presurosa la niña?
Sigámosla, que del templo
El cancel traspasa lista
Y cruzando la ancha nave
Donde a través de la ojiva
Con el fulgor de las lámparas
Lucha ya el albor del día,
A la sombra que proyecta
El arco de una capilla
Tan bella como devota
Arrodillarse la niña.
En el altar se distingue.
De Serafines ceñida,
Tan piadosa como bella
Una imagen de María.
En sus miradas hay algo
Que consuela al que la mira,
Si el que se postra a sus plantas
De consuelos necesita.
Mas ¿Qué tiene que parece
Que está llorando la niña?
Escuchemos por si acaso
Nos lo revela ella misma
Cuando a la piadosa Virgen
Así le cuenta sus cuitas

II

Sola, triste y sin consuelo
Vesme aquí, Reina del cielo
Y Madre del bello amor,
Que desgarrado mi pecho,
E insomne, riego mi lecho
Con lágrimas de dolor.

Era ayer cuando solía
Venir aquí cada día
Tus auxilios a implorar;
Ayer era cuando apenas

Sabiendo lo que eran penas
Ya te venía a rezar.

Tu protección imploraba,
Madre entonces te llamaba
Sin tal nombre comprender.
Rodeada de delicias
Mil inocentes caricias
Solo te sabía hacer.

Es que a mi lado de hinojos
Y en ti fijando sus ojos
Mi madre estaba ¡ay de mí!
¿Cómo imaginar cuitada
que una dicha tan colmada
desapareciera así?

De negras sombras un velo
Entre la tierra y el cielo
He visto cual se extendió;
Y en mi congoja profunda
Noche eterna me circunda,
Y sin luz me pierdo yo.

¡Oscuridad horrorosa!
Ni una estrella fulgorosa
Veo en el cielo lucir.
Todo para mí se acaba;
Sin la Madre que adoraba
¿Qué falta sino morir?

Mas yo tu auxilio reclamo
Virgen del cielo a quien amo
Como mi madre te amó.
“Acude siempre a María
(mi madre ya me decía)
que ella te ama como yo.”

A ti acudo, pues que sabes
Del dolor las penas graves,
Virgen piadosa calmar.
Si hay alivio a mis dolores
Solo tu, Virgen de amores,
Los podrás pronto aliviar.

Tú que tierna, sola y triste
Amargas penas sufriste
Al pié de la santa cruz,
Cuando de clavos pendiente
Viste morir inocente
A tu amor, tu gloria y luz.

Una lágrima del llanto
Que vertiste en tu quebranto
Temple mi amargo dolor;
Pues por hija me adoptaste
Y en tu seno me abrazaste
Con ardentísimo amor.

¡Madre mía! ¡Madre mía!
Te quiere así el alma mía
En adelante llamar.
¡Ay qué cambio experimento,
qué dulce consuelo siento
tu pura frente al mirar!
¡Mándame así Madre buena,
de tu mirada serena
el dulce y casto fulgor.
¡Como vienen tus caricias

a inundarme de delicias
madre de mi Salvador!
Huérfana y triste en el suelo
En demanda de consuelo
A ti siempre acudiré.
Si hacia mí vuelves tus ojos
Los punzadores abrojos
Del mundo no temeré.
Si me abaten los pesares
Humillada a tus altares

(Se continuará)

Madre mía me verás.
En todo combate rudo
Tu serás mi fuerte escudo
mi salvadora serás.
Y cual hija a quien no cuadre,
Sino obsequiar a su madre
Ser su corona y su honor;
Yo tus glorias proclamando
Y tu culto dilatando
Quiero probarte mi amor.

Juan B. Altés y Alabart

UN NUEVO COLEGIO DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS EN EL ENSANCHE DE BARCELONA

El día 7 del mes de Octubre, primer viernes consagrado al Corazón de Jesús, se abrió de un modo solemne el nuevo Colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, en la Parroquia de la Purísima Concepción, en el Ensanche de Barcelona. Merced al celo de una animosa teresiana, la Compañía de Santa Teresa de Jesús cuenta un Colegio más donde podrá extender el reinado del conocimiento y amor de Cristo Jesús por medio del apostolado de la enseñanza.

A la amabilidad y celo del bondadoso Dr. Vilarrasa, cura Párroco de la Concepción, se debe asimismo el esplendor con que se celebró tan importante acto. Por la mañana se acercaron a la sagrada Mesa un buen número de personas acompañando a las Profesoras de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, para alcanzar de este deífico Corazón de Jesús gracias abundantísimas para ejercer con fruto tan benéfico apostolado. Por la tarde, expuesta S. D. M. se cantó el Trisagio, se hizo el cuarto de hora de meditación, y predicó un elocuente y profundo sermón dicho señor Cura Párroco, haciendo notar que las Profesoras de la Compañía de Santa

Teresa de Jesús en el Ensanche venían a continuar la obra que con tanta gloria inició y llevó a cabo en su tiempo por medio de la Reforma la Heroína española y que hoy debía señalarse en la enseñanza religiosa, que es la base del porvenir, extendiéndose en atinadas reflexiones sobre la importancia y necesidad de la educación de la mujer. Para llenar su cometido trascendentalísimo, añadió, debían imitar a su Santa Madre y Doctora Teresa de Jesús. la cual comparó a los Serafines por el amor, a los Querubines por la ciencia y a los Tronos por su celo, concluyendo con una tierna deprecación a Jesús Sacramentado.

Bendigan Jesús y su Teresa esta nueva fundación, y logren por su medio que vivan en todos los entendimientos por la instrucción cristiana y en todos los corazones por el amor

E. de O.

CANTEMOS

Hoy las armoniosa voces de un himno entusiasta y arrollador llenan los espacios de la española tierra.

Son las voces de las vírgenes españolas que enajenadas de placer y júbilo celebran el día de la alegría de su alma.

Cantemos, dicen, a la amada de nuestro corazón un cántico nuevo, que despierte un eco de simpatía y de amor en todos los corazones españoles.

Porque este es el día que hizo el Señor rico en poder y misericordia.

Esta es la gran solemnidad de nuestra amada patria:

La que podemos llamar nuestra fiesta.

¡Es el día de Santa Teresa de Jesús!

Cantemos a la amada de nuestro corazón un cántico nuevo que los vientos de otoño lleven en sus ráfagas más allá de las fronteras de nuestra patria.

Cantemos a la hija predilecta de España.

A la que amamantada fue con su leche más pura:
A la que nutrió su corazón con la rica y generosa sangre de los santos, de los héroes, y de las excelsas matronas de esta tierra bendita.
Cantemos a la graciosa y discretísima Virgen avilesa, supremo ornamento de la antigua y almenada ciudad de los caballeros
Cantemos a la que tanto supo enaltecer el renombre de Castilla, sobrepujando y venciendo como gigante sol las más altas glorias de las naciones extranjeras.
Cantemos a la que enguirnaldó su frente con toda suerte de floridísimas coronas;
A la que enriqueció con todo linaje de heroicas virtudes su corazón.
Cantemos a la que con poderoso vuelo se levantó a las más encumbradas alturas de la santidad y perfección cristiana.
A la que se adornó con la radiante pureza de los ángeles;
A la que emuló las vívidas llamas de los Serafines.
Cantemos a la que sumergió su mirada de águila en las profundidades de la más escondida sabiduría;
A la que cernió las alas de su genio sobre las altas cumbres de la inspiración.
Cantemos a la que con pluma de oro vertió los inestimables tesoros de su alma sublime en páginas inmortales, que serán el embeleso del as almas mientras se hable en el mundo el idioma castellano y la antorcha de la fé ilumine las inteligencias.
Cantemos a la que gloriosa resplandece entre los Maestros y Doctores;
A la que ha merecido ser consultada en los Concilios, Universidades y academias.
Cantemos a la que de la cítara de su corazón, apenado por la ausencia del Amado de su alma, supo arrancar acentos de supremo dolor en estrofas incomparables.
Cantemos a la mujer fuerte y valerosa, que desmintiendo la debilidad de su sexo supo acometer y llevar a término feliz colosales empresas a través de las más deshechas tempestades en contra suya levantadas.
Cantemos a la única Reformadora;
A la que hizo reflorar las vertientes del Caramelo.
Cantemos a la terrible debeladora del avasallador protestantismo;
Ala que fue el martillo de la insidiosa herejía;
A la restauradora de la piedad y de las virtudes cristianas.
Cantemos a la privilegiada mujer que resumió las altas virtudes y nobilísimas prendas de la dama netamente española;
A la que fue y es dechado perfectísimo de las virtudes cristianas;
A la que será siempre santo y hermosísimo trasunto de las hijas de Castilla;
A la Isabel la Católica de los Claustros.
Cantemos a la celestial Robadora de los corazones;
A la que es aún dichosa red de las almas;
A la eterna añagaza de Dios;
A la suavísima triunfadora de las voluntades más obstinadas y tenaces;
A la mujer que todo lo puede.
Cantemos a la más grande Heroína del siglo décimo sexto;
A la que en el decimonono es lábaro de salud y de gloria en los combates del Señor.
Cantemos a la que nos reúne y congrega bajo los pliegues de su enseña salvadora;
A la que nos conduce como capitana a los inmortales triunfos de la virtud y la santidad.
Cantemos a la que alfombra nuestros caminos con flores que no se marchitan;
Que embalsama nuestra juventud con los suavísimos perfumes de piedad;
Que inunda nuestros corazones de alegrías y goces inefables.
Cantemos un himno perdurable a la que es nuestra madre amantísima;
Nuestra hermana tierna y cariñosa;
Nuestra más fiel y mejor amiga.
Cantemos a la que hoy hace palpitar nuestros corazones con dulce y desusado movimiento;
A la que eleva nuestras almas a regiones de infinita ventura;
A la que llena nuestro ser de delicias tan puras, en cuya comparación las del mundo no son sino acerbos dolores.
Cantemos, amigas a la Madre de nuestro corazón un cántico nuevo que despierte un eco de simpatía y amor en todos los corazones españoles.

Juan B. Altés y Alabart

VIVA JESUS MARIA Y SANTA TERESA A MI AMIGA DOROTEA

Mi distinguida amiga Tu que eres tan amante de la gloria de Jesús y santa Teresa, vas a pasar un rato delicioso leyendo el presente escrito, en el que vengo a explicarte como las teresianas de Vich acabamos de hacer Ejercicios espirituales, cabiéndome la satisfacción de decirte que la asistencia de asociadas ha sido muy completa, habiéndose cosechado abundante fruto.

No puedo escribir exacta ni extensamente, ya porque no lo permite mi insuficiencia, como también porque tu ya eres conocedora de la clase de actos que se verifican en estos días exclusivamente consagrados a Dios y a nuestras almas; basta decirte, que los temas de meditaciones y pláticas, escogidos a cual más oportuno del libro de Ejercicios de S. Ignacio de Loyola y de las Obras de Santa Teresa de Jesús, fueron desarrollados por el incansable y virtuoso Fundador de la Archicofradía Rvdo. D. Enrique de Ossó. Tú y cuantas tenemos la honra de conocerle no necesitamos entrar en detalles para hacernos cargo de si serían todos los actos dirigidos para encender en nuestros corazones aquel fuego sagrado que mereció a nuestra Santa Madre el honroso distintivo de Teresa de Jesús.

El acto de preparación verificóse la tarde del martes, día 20 de Setiembre continuando los actos hasta el próximo domingo.

Este último día será de eterna memoria para las teresianas vicensas; todo en él fue solemne y majestuoso. Por la mañana a las siete y media celebró misa de comunión con plática preparatoria el Ilre. Sr. Dr. D. Ramón Sala, Canónigo penitenciario, Vicario general, Capitular y Director de nuestra Archicofradía: su persuasiva palabra conmovió tan tiernamente a aquellos corazones ávidos de recibir el Pan Eucarístico, que daba indecible gozo contemplar aquella notable agrupación de jóvenes poseídas del más religioso entusiasmo, ocupando cada cual su puesto en el angélico convite. Distribuyeron las Sagradas Formas los Señores Director y vice Director, mientras tanto el infatigable Fundador de la Archicofradía se dignó dirigirnos desde el púlpito santas y elocuentísimas exhortaciones, llenando los breves momentos que de una a otra se sucedían, el coro de asociadas que con mucha afinación cantaba amorosas súplicas al corazón Sacratísimo de Jesús. En fin, querida amiga, el acto no pudo ser más tierno: creíase una transportada ya al cielo y en verdad podríamos exclamar con nuestra Santa Madre: "Ya no soy mía; o ya viva ya muera, soy de mi Salvador Jesús."

A las once de la mañana del propio día, el mismo Rvdo. Sr. Ossó estableció la pequeña agrupación llamada el Rebañito: fue otro acto conmovedor, siendo de admirar la manera como dicho señor sabe tan perfectamente amoldar sus palabras a los diferentes auditorios a quien se dirige. Confiamos que, por la misericordia de Dios, esta institución, como la nuestra, ha de echar hondas raíces en esta ciudad y que ha de ser la esperanza de nuestra Asociación y el verdadero consuelo de las familias.

Por la tarde principióse la función a las cuatro y media. Nuestro estimable Director desde el púlpito hizo un breve pero conmovedor sermón, después de mostrarnos cuanto puede edificar una joven con su modestia y humilde compostura, y concluyó participándonos que el Jubileo que su Santidad tiene concedido para todos los fieles visitando las tres iglesias que estaban prescritas, podíamos nosotras las teresianas ganarlo, por especial dispensación visitando las iglesias de nuestras santas Madres y la santa Catedral; así fue que con el fin indicado, después de hacer la primera visita en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, en que por disposición de nuestros Directores, habían tenido lugar los Santos Ejercicios, salió la procesión presidida por nuestro Directo, reverendo Ossó, y Canónigo Colell en dirección a la Catedral; después de hecha la segunda visita de Jubileo, emprendió nuevamente la marcha hacia la iglesia de nuestra santa Madre Teresa, donde tenemos instalada la Asociación. Llegadas allá se puso de manifiesto su Divina Majestad, se hizo la tercera visita de Jubileo y luego empezó su sermón de despedida el que bien podremos llamar incansable misionero: a todas dio gracias muy expresivas por su buena correspondencia, dirigiendo por último una súplica a Jesús Sacramentado para que a todas nos tenga cerca de Él, encargándonos nos esforzáramos de nuestra parte para poder estar siempre cerca de Jesús Sacramentado poniéndonos bajo el patrocinio de nuestras Madres María Inmaculada y Teresa de Jesús.

Después el coro de teresianas ya citado cantó un himno al Sagrado Corazón de Jesús, terminado el cual cantóse el Te Deum e hizo renovación de promesas del santo Bautismo,

terminando tan brillantes ejercicios con la bendición del Santísimo Sacramento, reserva y canto de una entusiasta despedida a la Virgen santísima.

Al siguiente día el mismo ejercitante celebró misa a la que asistieron gran número de asociadas, y por despedida nos repartió el Pan Eucarístico. Dos horas después el tren con su velocidad iba haciendo cada minuto más sensible a la distancia que nos separaba del apreciable D. Enrique de Ossó, quien puede tener la seguridad de haber dejado impreso en los corazones de las teresianas de esta ciudad, otros tantos recuerdos de su apostólico selo y de sus virtudes que quiere Dios sepamos imitar.

Adiós, amiga Dorotea: concluyo la presente diciéndote que la Congregación de Vich ha cobrado nueva vida y fervor a consecuencia de esta fiesta, quedando muy animadas para celebrar la de nuestra santa Madre con la mayor pompa posible, quedando desde ahora comprometida a darte explicaciones de ella, creyendo así proporcionarte algunos momentos de dulce expansión.

Con este motivo se repite tu atenta y afma. amiga Q. T. M. B.,

A.C.P.

secretaria de las teresianas de Vich

ROMERIA A MONTSERRAT

efectuada por la Asociación teresiana los días 20, 21 y 22 de Setiembre de 1881

Decidido por nuestros Directores el día y la hora de nuestra partida, todas las Asociadas que tuvimos la dicha de tomar parte en la peregrinación, nos reunimos en la estación de Zaragoza, ostentando sobre nuestros pechos la cinta y medalla de la Asociación. Juntáronse con nosotras las teresianas de Mataró, que ya nos aguardaban con sus respectivos Directores.

Presidía la romería el Señor Cura-Párroco de Nuestra Señora del Pino, presidente de la junta de peregrinación. Entramos en el tren con el mayor orden, y a la una en punto nos pusimos en marcha. Nos acompañaban nuestro Vice-Director y varios Sacerdotes. Empezóse el rezo del santo Rosario, alternando con cánticos de amor a María. Nuestros ojos fijos hacia el lugar en que divisar pudiéramos por vez primera el monte santo, que cual magnífico templo levantado por el Artífice supremo guarda el más precioso tesoro que Cataluña posee. Cuando allá a lo lejos aparecieron los picos de aquellos peñascos, que como un grupo de gigantes parecen ser los guardias de María, un suspiro unánime escapado de todos los pechos fue cuanto hacer pudimos para festejar a nuestra Madre, pues la emoción de que estábamos todas poseídas nos impidió otra cosa. Pero cuando se presentó a nuestra vista el Monasterio y la santa cueva en que fue hallada la santa Imagen, nuestra emoción creció hasta el punto que nuestra entusiasta Hermana Mayor prorrumpió en un *¡Gloria a la Virgen de Montserrat!!!* contestado por todas nosotras. Luego se cantó la *Salve* y la *Letanía*

Al llegar a la estación de Monistrol, y nombrada una comisión que se quedó allí para recibir las teresianas de Lérida que debían llegar en un tren posterior, organizóse la procesión llevando el estandarte que regalamos al Santuario en la pasada romería (el cual se nos bajó expresamente de Montserrat) y al llegar al pueblo se echaron las campanas al vuelo y salió a recibirnos la Comunidad de Presbíteros de aquella parroquia, la que nos acompañó más allá de él.

Al dejar el llano y al empezar a subir la montaña querida parecíanos abandonar este valle de miserias para postrarnos ante el trono de María y entonarle un himno de gratitud y de amor. Las sombras de la noche empezaban ya a cubrir las cumbres de aquellos peñascos; vislumbrábanse ya las estrellas como puntas de diamante engastadas en el azul firmamento que a manera de rico dosel cobija aquel altar de rocas, palacio de María, y se presentaba a nuestra vista el espectáculo más bello y encantador. Cuando hubo ya anochecido encendiéronse antorchas para alumbrarnos, y así proseguimos el camino rezando y cantando hasta llegar a la *Font dels Monjos*, en donde nos detuvimos un poco.

Emprendida otra vez la marcha llegamos al Santuario, entramos en dos filas, yendo todas con velas encendidas, y cerrando la procesión nuestra dignísima Hermana Mayor, que llevaba el estandarte. Íbamos acompañadas de otras asociadas que se nos habían agregado poco antes de llegar al Monasterio, las cuales llevaban numerosos estandartes. Salió a recibirnos el Padre Abad mitrado, con la reverenda Comunidad de Padres, Monjes y Escolanía. La iglesia estaba profusamente iluminada, nosotras íbamos todas con mucho orden. y entre el

repiqueteo de las campanas y cantando himnos entusiastas que más que de nuestras bocas salían de nuestros corazones, entramos en la basílica de la Reina de los catalanes, que tan llena de majestad se presenta en su trono. Aquí nuestras almas sufrieron una de aquellas fuertes impresiones que jamás se borran de la memoria. Cantóse la *Salve*, recibimos la bendición del Padre Abad, y nuestro Director en pocas palabras nos encareció el respeto con que debíamos estar en aquel palacio de María, anunció las funciones del día siguiente, y nos dio instrucciones para que fuésemos bien aposentadas.

Habiendo llegado ya las romeras de Lérida nos retiramos a los aposentos, en cuya ocupación se mostró bien el celo de nuestros Directores y demás sacerdotes que nos acompañaban

El día 21 ya desde muy temprano hubo misas rezadas. A las siete y media celebróse la de Comunión, en la que el reverendo Cura-Párroco del Pino con elocuentes frases nos hizo ver el objeto de la peregrinación y el fin al cual debíamos ofrecer la comunión.

A las nueve se cantó por la Escolanía un solemne Oficio, celebrando el señor Arcipreste de Mataró, asistido del Dr. Nonell, de la misma ciudad, y del Dr. Sebastián Sumalla, de Lérida, presidiendo la función el muy ilustre el muy ilustre Padre Abad. Ocupó la cátedra del Espíritu Santo nuestro Vice-Director, Dr. D. Valentín Basart, Pbro., quien con tiernas y elocuentes frases demostró que la Virgen de Montserrat era verdaderamente la Madre y la Reina de los catalanes; que a sus pies se inspiraron así nuestros legisladores formando por tanto el modo de ser de Cataluña con sus *Usatges* y sus leyes marítimas, como también los Reyes de Aragón en sus guerras, y los grandes santos cuyas heroicas resoluciones tanta gloria han dado a Dios y a su Iglesia. Acto continuo recogieron limosnas por una teresiana de Barcelona, otra de Lérida y otra de Mataró para la construcción del altar que, Dios mediante, pronto se levantará en Montserrat por encargo y a costas de las Teresianas de toda Cataluña.

Por la tarde, a las tres, hubo media hora de oración mental, e impidiendo el tiempo hacer la proyectada procesión a la capilla de San Miguel, se hizo el Vía Crucis por la Iglesia. Íbamos en dos hileras con velas encendidas, presidiendo la procesión el Sr. Arcipreste de Mataró, que llevaba un crucifijo, acompañado por dos sacerdotes con hachas y de nuestro Vice-Director que dirigía las preces. Luego después subió al púlpito el Dr. Nonell, quien sobre todo nos incitó mucho a amar a María. Entonamos el himno de la coronación, y a las siete y media los escolanes cantaron el Rosario, alternando a continuación con los Padres la tan inspirada *Salve*.

El día 22 a las cinco de la mañana empezamos a salir en grupos, rezando las unas, cantando las otras, pero todas llenas de entusiasmo por la Morenita de nuestras montañas, dirigiéndonos a la santa Cueva. Allí nos prosternamos junto a aquel altar, ante aquellas peñas que tanto tiempo guardaron en su seno la Imagen de María, para aparecer más tarde y como brillante lucero iluminar a la comarca catalana. Empezada la misa ocupó la sagrada cátedra el Dr. Sumalla, quien con inspirado acento nos dijo que, si no habíamos podido ofrecer a María una corona de piedras preciosas, se la ofreciésemos de corazones puros y ardientes por los intereses de Jesús; y que debíamos ser el sacerdote de nuestras familias, incitándonos a que cumpliéramos con nuestro deber como a buenas Teresianas, y a que amásemos mucho a María. Luego se distribuyó el Pan de los ángeles, cantando tiernos motetes varias señoritas de Barcelona, que bajo la dirección del organista de Nuestra Señora del Pino, habíanse encargado de dirigir todos los cantos que se verificaran durante la romería. Se cantó el himno de la coronación y una tierna despedida a la Madre y Reina de los catalanes.

A las diez hubo oficio en el Santuario y a la una y media nos reunimos en la Iglesia, en donde nos despedimos de María, besando aquel pavimento, arrasados los ojos en lágrimas. Nos marchamos, sí, pero nuestro corazón quedó al pie de María como ofrenda de amor y para que Dios la preserve de los peligros a que se ve expuesta la inexperta juventud en el borrascoso mar de la vida. Salió a despedirnos el Padre Abad de Pontifical, los Padres y escolanes. El Rvdo. Cura-Párroco del Pino dio las gracias al Padre Abad, en nombre de todas las Teresianas, por la buena acogida que había dado a la Peregrinación, y le pidió nos bendijera, y de rodillas recibimos la bendición y le besamos el anillo. Bajamos la montaña, y apoca distancia del Santuario nos despedimos de las peregrinas de Lérida y Mataró, que debían partir al día siguiente.

Cuando perdimos de vista el Monasterio se rezó el Santo Trisagio, y luego tuvimos media hora de oración seguida del Rosario.

Al llegar a Monistrol salieron a recibirnos la reverenda Comunidad, y continuando nuestro camino, nos despedimos ya de aquellos riscos y peñascos que tan poéticos se nos presentan siempre. Llegadas que fuimos a la estación tuvimos que aguardar mucho rato el

ten. Serían poco más de, las ocho de la noche cuando partimos, llenas de entusiasmo para emprender otra romería el día que podamos inaugurar allí el altar de nuestra amada santa Teresa de Jesús. *Una Romera*

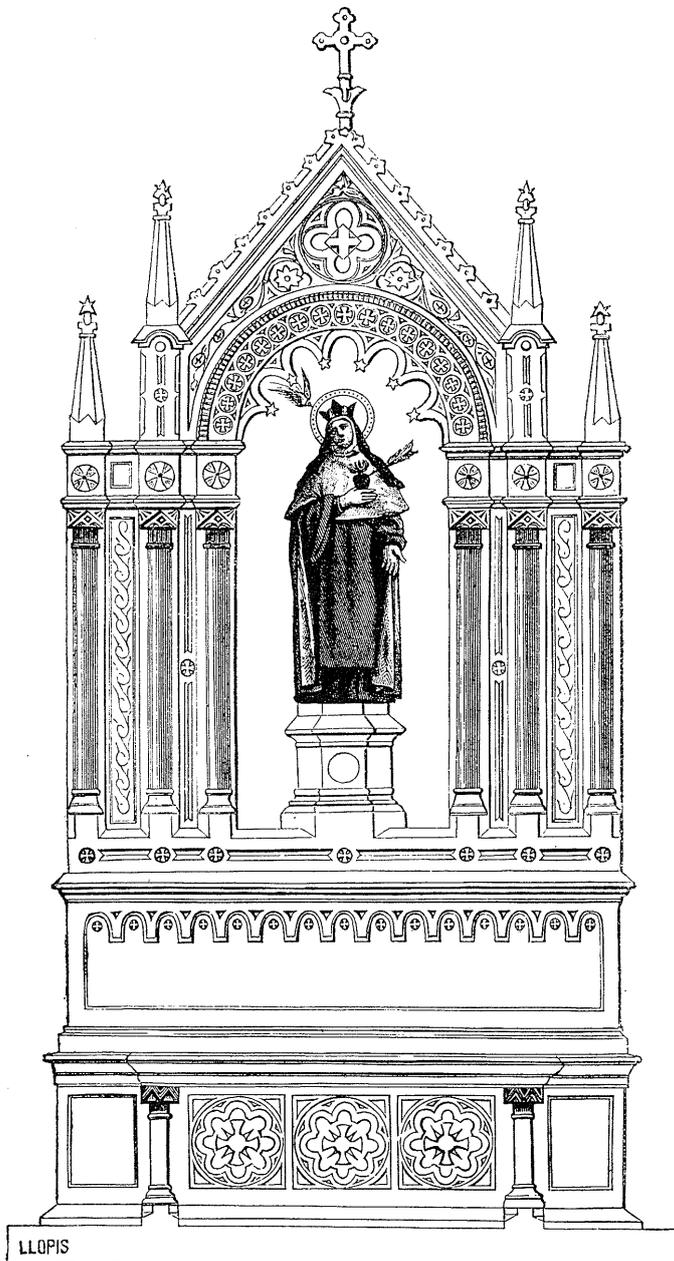
A LAS JÓVENES TERESIANA DE CATALUÑA

Hace poco una animosa doncella de la vecina villa de Gracia, sin duda inspirada del cielo, concibió el proyecto de hacer levantar en Montserrat un hermoso altar consagrado a honrar la memoria de la ínclita doctora santa Teresa de Jesús. Apenas fue indicado este pensamiento, que ya se vio brotar de los corazones amantes de esta Santa, y especialmente de los vuestros, un entusiasmo indecible que os movió a promover suscripciones a fin de allegar recursos para realizar tan santo pensamiento.

Grande ha sido el celo que en esto han manifestado vuestras hermanas de Barcelona y otros puntos; pero como hay deseo que contribuyan a su construcción todas las teresianas de Cataluña para que aquel altar sea el lazo de unión de todas las que vivís en nuestra noble tierra catalana, ha permitido esto concebir mayores proyectos y esperar fundadamente que

tanto la Imagen de la santa como el altar podrán ser, por su gusto y riqueza, no solo una obra de arte, si que también muy dignos la suntuosa Basílica de Montserrat en la que deben ser levantados. El elegante y severo dibujo que de planos trazados por el arquitecto D. Francisco P. del Villar reproducimos en la página siguiente da a conocer en lo posible cuan ciertas son la afirmaciones que aquí venimos haciendo, y el talento del inspirado escultor D. Francisco Pagés y Serratos, encargado de esculpir la imagen de la santa, así como el buen gusto del tallista, D. Valentín Escardó, a quien se ha confiado la construcción del altar, hacen esperar que la obra será perfectamente acabada.

Muy laudable será que vosotras ¡oh jóvenes teresianas! que tanto os distinguís por vuestro carácter emprendedor y resuelto, secundéis este proyecto; y será al mismo tiempo de gran consuelo que levantéis en el templo de la Patrona de Cataluña un altar santo en el que sea venerada vuestra virtuosa Maestra santa Teresa de Jesús. Allí, bajo sus pies, hallaréis vuestra morada, y desde aquel respetable asilo las preces que dirijáis al cielo serán presentadas por vuestra amada Teresa a María, y por la mediación de ambas serán indudablemente atendidas. ¿Queréis mayor consuelo



que este?

Sed, pues, dignas de estos favores, contribuyendo con vuestras limosnas a esta obra. No bastan para ella las que tenemos ya recogidas y con las cuales solo hemos podido comenzar los trabajos. Escudriñad cuantos medios sean necesarios para allegar recursos. Pedidlos con celo, prudencia y perseverancia a los que puedan auxiliarnos, y no dudéis que al hacer esta buena obra daréis gracias a Dios, honraremos a la Virgen Santa de Montserrat, y os haréis dignas de que santa Teresa de Jesús os alcance del cielo las mayores bendiciones..-
Barcelona 12 de Octubre de 1881.

Dr. José Juliá y Dr. Valentín Basart, Pbro.s., Directores de la Archicofradía de Barcelona

ADVERTENCIAS

1ª Todas las celadoras y demás asociadas autorizadas por sus respectivos Directores harán a estos señores entrega de las limosnas que recauden.

2ª Los reverendos señores Directores procurarán lo más pronto posible remitir las sumas que vayan reuniendo a D^a Victorina Ferrer (Lauria, 48, 2º, Barcelona), que es la Tesorera general, encargada de activar los trabajos.

2ª Cuando está terminado el altar se anunciará oportunamente una peregrinación general a Montserrat para proceder a su inauguración.

Recomendamos a todos los que tienen celo por la honra de la compatrona de España lo que nos dice en la adjunta comunicación:

Señor Director de la Revista Teresiana

Respetable señor: La Superiora de las Siervas de S. José tiene el honor de dirigirse a V. cuya caridad le es conocida, para participarle la próxima traslación de su Comunidad a la Casa de santa Teresa, así llamada, porque fue la primera que habitó en esta ciudad y en donde rigurosamente hizo la fundación del Monasterio de San José, que llevó a otro sitio unos años después. Sobre la referida casa, de la cual dice nuestra santa en el capítulo XIX del libro de las fundaciones, que era muy grande y muy desbaratada y con muchos desvanes, han pasado tres siglos sin que haya experimentado transformación ni mejora, y lo que es peor todavía, sin que se haya hecho nada porque se fijasen en ella con piadoso interés el corazón y las miradas de sus devotos. Al fin, por consecuencia de los sentimientos religiosos de los señores a quienes pertenece, y sobre todo por la misericordia de Dios, cuyos designios se ven aquí bien manifiestos, va a tener el destino que merece, volviendo a ser lugar de oración dedicado a san José, a quien tanto amaba la gran Santa: mas para lograrse esto, para hacer siquiera habitable el edificio, es preciso emplear considerables sumas. Ya nuestro excelentísimo e ilustrísimo Prelado (a quien el Señor pague lo mucho que le debemos) nos ha dado su crecida limosna, tres mil reales, pero se necesitan muchos más, y en nuestro plan entra la idea de hacer participante del mérito de esta buena obra, al mayor número posible de los amantes de santa Teresa, por lo que encontramos preferible recoger pequeñas limosnas de muchos a recibirlas grandes de pocos.

V., que tanto se interesa por la gloria de santa Teresa, y por el culto a san José, y a quien no puede ser indiferente la necesidad en que se encuentra una Comunidad que vive únicamente del trabajo de sus manos, no nos negará la limosna, mucho menos contando con el premio que para ella impetrarán del Señor aquellos gloriosos santos. Por nuestra parte, no teniendo otra cosa que nuestras oraciones, si bien pobres, desde ahora y para siempre se las prometemos.

Si V. se dignase favorecernos, tendrá la bondad de dirigir su contestación a la que con este piadoso motivo tiene el honor de ofrecérsele afectísima S. S. en los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y en la devoción de S. José y de Santa Teresa de Jesús.

Salamanca 19 de Septiembre de 1881.

B. S. M.
Bonifacia Rodríguez
Sierva de S. José

CRÓNICA NACIONAL

En Tortosa se celebró la procesión del santo Jubileo presidida por el ilustrísimo señor Obispo, acompañado del señor Gobernador militar. Componían la procesión unos seiscientos hombres, y luego las varias congregaciones de señoras; distinguiéndose por su número y compostura las Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús, las que ostentaban colgada de su cuello la cinta y medalla propias de la Asociación y en su mano el santo Rosario, cuya bendita devoción rezaban durante el curso de la procesión.

— Siguen las numerosas y piadosas romerías al Santuario de la Reina y Madre de los catalanes, la Virgen de Montserrat, habiendo sido muy notable la celebrada por las teresianas. El día de Santa Teresa de Jesús es el designado para hacer la entrega del Álbum de poesías y romería literaria, titulado *Homenatge dels poetes catalans à Nostra Senyora de Montserrat*

— El día 28 de setiembre, como estaba anunciado, a las cuatro de la tarde salió en peregrinación a los Santos Lugares el vapor Santiago. Constitúyenla 108 peregrinos, que en el momento de levar anclas el vapor, entonaron el *Ave maris Stella*, saliendo del puerto de Barcelona entre cánticos religiosos y vivas a España y a la Junta organizadora.

— Bajo la dirección de los académicos de la Juventud católica de Madrid, se ha fundado en aquella Corte una Academia general y Pensionado al alcance de todas las familias; preparación especial para todas las carreras militares y civiles que exigen el estudio de las Matemáticas, por ilustrados oficiales de los Cuerpos facultativos del ejército; clases de repaso para todas las asignaturas de la Universidad, dadas por acreditados profesores, doctores en las facultades que enseñan. Esta Academia está bajo la protección de Santo Tomás de Aquino, y ha merecido la aprobación del Eminentísimo Cardenal Arzobispo de Toledo, quien la recomienda eficazmente.

— Muchas e importantes son las obras dispuestas por el señor Cardenal Arzobispo de Toledo en la iglesia de los Jerónimos, y cuantiosas las cantidades invertidas para poder abrir al culto aquel magnífico templo. Se cree que para Octubre será bendecido. Los habitantes de Madrid contarán con una iglesia más, con gran complacencia de los católicos.

— El domingo ,4 del actual, salió de Córdoba una comisión compuesta del gobernador eclesiástico, el magistral, varios canónigos, el director de la escuela de Bellas Artes, algunos Jesuitas y algún individuo de la comisión de monumentos a fin de reconocer y consignar en un acta un descubrimiento arqueológico en el santuario de Nuestra Señora de Linares, el cual consiste en que esta imagen es una de la Concepción que llevó el Rey san Fernando. Así parece que resultó del minucioso reconocimiento hecho.

— Según se nos dice, uno de estos días ha llegado procedente de la América del Sur, al convento de Capuchinos de Arenys del Mar, un reverendo Padre de dicha religión con objeto de recoger y llevarse a los jóvenes que se sientan con vocación para entrar en dicho Instituto y trasladarse a las misiones de aquella parte del mundo, donde tantas almas hay que conquistar y tan escaso es el número de los misioneros.

CRÓNICA EXTRANJERA

El órgano de los católicos austriacos publica la gravísima noticia de que el Gabinete de Viena ha dirigido enérgicas reclamaciones al Gobierno italiano a propósito de la observación de la ley de garantías, porque la situación del Papa preocupa seriamente a los habitantes de la monarquía austro-húngara.

Esto prueba que el Austria quiere, imitando a la Rusia, estrechar cada día más sus relaciones con la Santa Sede y defender sus intereses.

— La *Gaceta Húngara* publicó días pasados un artículo sumamente benévolo para la Santa Sede, y lleno de grandes elogios de la sabiduría y prudencia de León XIII, en el cual

condenaba los sucesos del 13 de Julio. El Gabinete de San Petersburgo ordenó la lectura en todas las iglesias del imperio de la última encíclica de su Santidad.

— Es costumbre muy laudable acuñar una medalla cada año de posesión que cumple un Papa en su apostólico solio. El eminentísimo cardenal Nina, prefecto de los palacios, presentó a Su Santidad la de este año con las ceremonias de costumbre. Dicha medalla tiene por un lado la efigie de León XIII con esta inscripción: *Leo XIII. Pont. Max, Anno IV*. En el reverso está el pontificado representado por una Virgen con tiara que lleva la cruz en la mano derecha. A ambos lados de esta figura se ven niños de diversa edad, recibiendo instrucción cristiana, como lo dice la siguiente inscripción colocada alrededor: *Juventuti, Religione, et bonis artibus instituendae*, y esta otra en griego: *Parata. In Urbe, scholarum, subsidia. MDCCCXXXI*.

— Desde hace algún tiempo Dios castiga terriblemente a los que insultan en Francia a Su Majestad. He aquí lo ocurrido en Lamalou-les bains el 31 de Julio, según lo refiere el *Univers*:

“Todos están preocupados en este momento por un suceso que acaba de tener lugar en Bedrioux: Tres trabajadores de la estación de Lamalou vieron al retirarse a su posada un Crucifijo colocado en una pared. Le cogieron y lo hicieron pedazos. La posadera trató en vano de impedirlo diciendo que hacía cincuenta años que rezaba delante de aquel Crucifijo; la obra salvaje se consumó.

“Dos días después uno de los trabajadores se cayó, no se sabe cómo, se rompió las dos muñecas y espiró al poco tiempo.

“Al siguiente día el segundo dijo a su mujer:

“- No iré hoy a trabajar; he soñado que me moría y tengo miedo.

“El infeliz fue, sin embargo, al trabajo, y apenas subió al tejado donde trabajaba, cuando, sin razón conocida, vino al suelo y se mató del golpe.

“El tercero se halla ahora en un estado deplorable.

“El temor de ser castigado como sus compañeros le impide salir, comer y hasta moverse; está pálido y demacrado.

“Está expuesto a morir de terror.

“Otro trabajador que ha derribado una imagen de la Virgen de Bezieres, se ha vuelto loco.”

He aquí terribles castigos que deben abrir los ojos de los republicanos franceses.

— Con motivo de los acontecimientos que están ocurriendo en Roma, la prensa de Viena, casi unánime demuestra que una alianza de Austria e Italia es irrealizable, porque el Gobierno Italiano no está en posición de dar garantías suficientes a sus aliados, ni en la cuestión pendiente del Vaticano ni en la de *Italia irredenta*.

— La Orden de los Capuchinos ha gozado siempre en el Brasil de grande estimación, tanto de parte del gobierno como del pueblo, siendo, puede decirse, la única Orden religiosa que allí florece. Esto sólo pone de manifiesto cuál debe ser la contracción de aquellos sacerdotes al cumplimiento de sus deberes.

Últimamente el gobierno ha sentido la necesidad de que los religiosos se aumenten, y con tal motivo ha escrito al Ministro Plenipotenciario del Brasil, cerca de la Santa Sede, la siguiente carta oficial:

“Al Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Brasil cerca del Vaticano.

“Ilustrísimo Señor:

“Deseando el Gobierno imperial dar mayor impulso al servicio de las Misiones, y siendo indudable que los religiosos Capuchinos son los más a propósito para este fin, ruego a V. E. ponga en acción todos los medios de que disponga para que cuanto antes vengán al Brasil más religiosos de la Orden dicha, a fin de que se consagren al desempeño de la misión de que se trata. Oportunamente se pondrán a disposición de esa legación los recursos necesarios.

“Dios guarde a V. E. — *Eduardo de Macedo*”.

En el siglo XIX, como en todos los siglos, los religiosos han sido los primeros civilizadores de los pueblos.

Los filántropos de la filosofía hablan muy bien de la abnegación y sacrificio, pero están muy lejos de abandonar las ciudades para penetrar como los frailes en los desiertos y los bosques en busca del salvaje, sujetos, como es consiguiente, en estas arduas tareas, a privaciones sin cuento.

La actitud del vecino imperio sobre el particular, viene a comprobar más la acción civilizadora de la Iglesia y la utilidad de los frailes, que el mundo desprecia.

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Octubre

MÁXIMA.- ¡Oh! ¡Qué gran Santa es Santa Teresa de Jesús! Santa Teresa de Jesús nos asista. (*Palabras de Pío XI*)

VIRTUD.- Confianza en el poderoso valimiento de Santa Teresa de Jesús. Jesucristo ama tanto a su predilecta esposa

REFLEXIONES.- El llamarse Teresa de Jesús esta gran Santa nos ha de hacer comprenderlo poderoso de su valimiento y protección. Jesucristo amaba tanto a su predilecta esposa Teresa, que todo lo suyo quiere que sea común a ella. Su poder: *No te canses de pedir* La dice un día; todo lo que quieras te será concedido. Su nombre: *Si tú eres Teresa de Jesús, yo soy Jesús de Teresa*. Hasta lo que más se estima sobre la tierra, lo que vale más que el oro y las piedras preciosas, su honra, pues la dice: *Tu honra es mi honra y la tuya mía* No debe extrañarnos, pues, la llamasen, cuando vivía en este mundo, *la mujer que todo lo puede* Ni que ahora que en el cielo vive gloriosa se la diga *abogada de imposibles*. A vista de esto, hoy que recuerdas las grandezas de esta Mujer *milagro*, ¿no te sentirás movida a presentarla tus lágrimas, tus miserias, tus necesidades, y clamar con el inmortal Pontífice Pío IX, gran amador de la Santa, que mucho confiaba en su valimiento y protección: *¡Oh! ¡Qué gran santa es Santa Teresa de Jesús! ¡Santa Teresa de Jesús nos asista!* Si, confía en ella y ella te asistirá en tus males, te libraré de tus tribunales, y te alcanzará las bendiciones de Jesús en la tierra y recompensa eterna del mismo en el cielo.

PRÁCTICA.- No pasar día sin encomendarse a la santa. Acostumbrarse a decir a la mañanita, al medio día y al anochecer después del *ángelus*: *Santa María y Teresa de Jesús, patronas de las Españas, rogad por nosotros, por la Iglesia y por León XIII.*

GRACIAS

Que se pidan a Santa Teresa de Jesús y se encomiendan a las oraciones de los devotos

El triunfo de la Iglesia.- La paz del mundo .- La prosperidad de España.- Las obras teresianas, Compañía, Rebañito y Archicofradía.- Los misioneros de Santa Teresa.- La educación católica de la niñez.- Un asunto de mayor gloria de Jesús y su Teresa.- Los seminarios conciliares.- Los Prelados y sacerdotes de la Iglesia católica.- Tres vocaciones muy contrariadas.- Las misiones católicas.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESUS

Socorriendo con oraciones y limosnas al Romano Pontífice cautivo y pobre

	Suma anterior.....	1.171	rs
El Director y redactores de la Revista Teresiana: Por nuestro amantísimo León XIII.....		100	“
S.G.: Santa Teresa de Jesús dadnos acierto en todo		20	“
D. L.: Danos tu bendición en tu fiesta a mí y a mi familia		10	“
C. D.: Convierte a todos los pecadores y alcanza a todas las almas del Purgatorio este día		8	“
S. T.: Santa Teresa de Jesús , haz que sea la primera en amarte		20	“
D. J.: Por el feliz éxito del tercer centenario de mi amada Santa Teresa de Jesús		6	“
	TOTAL.....	1.335	rs.